

Cuarto Centenario de la
Pontificia Universidad Gregoriana
(1553 - 1953)

Los argentinos que llegan a la Ciudad Eterna no suelen omitir una visita a la Universidad del Papa, la Universidad Gregoriana, cuyo majestuoso edificio se levanta en la Piazza della Pilotta, junto a los hermosos jardines del Palazzo de los Colonna.

Esa visita a la «Gregoriana» tiene un especial atractivo para los argentinos. Una gran lápida de mármol colocada en el espacioso hall de entrada les dice que la mayor parte de ese suntuoso edificio universitario ha sido construido gracias a la munificencia de una dama argentina, que quiso ocultar modestamente su nombre.

Y penetrando luego en el grandioso anfiteatro del «pianterreno», el Aula Magna de la Facultad de Teología, otra placa de mármol les informa que también una dama argentina, la ilustre señora de Chopitea, ha costeado generosamente ese templo del saber con todo su mueblaje, donde más de mil alumnos, llegados de todos los confines del mundo, escuchan diariamente las sabias enseñanzas de los más selectos maestros.

Especial interés ha de tener, pues, para los argentinos la noticia de que este año se dispone la Universidad Gregoriana a conmemorar solemnemente el IV Centenario de su fecunda existencia. Las autoridades de esa Universidad Papal han enviado a todo el mundo católico la siguiente comunicación, que traducimos del latín:

«EL RECTOR Y EL SENADO DE LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD GREGORIANA DE LA URBE, A LAS UNIVERSIDADES, FACULTADES, ACADEMIAS, SALUD.

«Fruto, sin duda, de la divina inspiración fué el que, a mediados del siglo XVI, San Ignacio de Loyola, empeñado siempre en promover con toda solícitud la causa católica, trabajara en fundar un nuevo Colegio, en el que no solamente los jóvenes se formarían en la piedad y en las artes liberales, sino que también los ministros de Dios, instruidos en las sagradas disciplinas, que tornaban a florecer, pudieran llevar a todos los pueblos el sentido romano y católico.

«Este Colegio Romano, pues, iniciado muy modestamente, por cierto, al pie del Capitolio en 1551 para cultivar a los jóvenes en las letras humanas, habiendo recibido el año 1552 de Julio III, Pontífice Máximo, la facultad de conferir grados académicos, comenzó en 1553 a enseñar las sagradas disciplinas de filosofía y teología; mas el año 1584 obtuvo de Gregorio XIII, Pontífice munificentísimo y nuevo «Fundador y Padre», una nueva y más amplia sede que, honrada con su nombre, retuvo a través de las vicisitudes de los tiempos hasta 1873, año en que

emigró al vecino Palazzo Borromeo, para cambiar aquella estrecha y precaria sede por la actual, construida gracias al impulso de Pío XI, Pontífice Máximo, e inaugurada en 1930.

«Aquella semilla de la escuela de letras arrojada al surco, creció dando frutos cada día más sazonados en sus cinco facultades de Teología, Derecho Canónico, Filosofía, Historia Eclesiástica, Misionología; en el Instituto de Doctrina Social de la Iglesia; en su Escuela Superior de Latinitud; en el adjunto Instituto Superior de Cultura Religiosa para seglares. Porque son tantos los varones que refulgen con la aureola de la santidad, o adornados con la dignidad de Sumos Pontífices, de Cardenales, de Prelados o de sabios insignes en todo género de doctrina, que han salido de las aulas del Colegio Romano; y tantos también actualmente los alumnos, procedentes de 64 naciones, de 80 Ordenes y Congregaciones Religiosas, de 470 diócesis, que puede decirse con toda verdad que acá han confluído «ex omni lingua et populo et natione» (de todos los idiomas, pueblos y naciones), y que esta sede es la «Universidad de todo el Orbe».

«Tales frutos hemos decretado conmemorar el próximo año 1953, al cumplirse el IV Centenario de la iniciación de las sagradas disciplinas, para tributar primeramente las debidas gracias a Dios, que nunca privó de su divina protección a tan insigne obra; para proveer a la comunicación con las Universidades que cultivan similares estudios; para que, de la alegre conmemoración de las cosas y de los hombres que ilustraron esta Universidad, surja cada día más íntima la amistad entre los profesores y los antiguos alumnos que, esparcidos por todo el orbe, trabajan en plantar en las inteligencias de los hombres las semillas de piedad y doctrina recibidas.

«Dicha conmemoración, que tendrá lugar en los días 13 al 20 de Octubre del nuevo año académico 1953-1954, será honrada con un congreso especial de varones doctos —a quienes se ruega cortésmente quiera cada uno colaborar en las disciplinas de su especialidad— en el que las cinco Facultades de la Universidad tratarán aquellos temas doctrinales que más preocupan a los hombres de nuestra época, terminándose con una solemne sesión académica y la celebración de los sagrados ritos.

«Gustosos recibiremos vuestra adhesión y con ella vuestra generosa colaboración.

«Roma, 8 de Diciembre de 1952.

«PEDRO M. ABELLAN, S. I., Rector de la Universidad. — CARLOS BOYER, S. I., Prefecto de Estudios, en nombre del Senado. — LEON HUDON, S. I., Secretario».

La importancia mundial de este nuevo Centenario surge por sí sola de la importancia mundial de la institución. Solemnes palabras de S. S. Pío XI nos la han dado a entender hace ya tiempo, cuando dijo en memorable Audiencia:

«En ésta Nuestra Roma, centro de la unidad de la Fe y de la Religión, aquí donde hay tanta variedad de procedencias, de ingenios, de gustos, de tendencias y aun de necesidades; aquí son providenciales todos los diversos Institutos, Colegios, Seminarios, Ateneos, que entre nosotros florecen todos bienvenidos y muy caros al corazón del Padre Común; ... pero UNA es la UNIVERSIDAD, la UNIVERSIDAD GREGORIANA, como son singulares los vínculos que unen a la Gregoriana con la Sede Apostólica; y bastaría para demostrarlo echar una simple y fugaz mirada a su historia de más de tres siglos y medio...».

El mismo Augusto Pontífice se dignó expresarse así en otra solemne Audiencia concedida a los profesores y alumnos de la Universidad Gregoriana:

«Nos, amamos de modo particular a la Gregoriana por lo que ella es desde hace más de tres siglos para el Papa y para la Iglesia: convergencia y fulgor de esperanzas tan selectas y promisoras, de promesas tan magníficamente mantenidas, cuantos han sido los más ilustres padres e hijos —profesores y estudiantes de esta vuestra «Alma Mater», como os gloriáis de llamarla y Nos también

con vosotros— la Universidad Gregoriana. La Gregoriana es siempre para el Papa lo que fué para Gregorio XIII, la «Gregoriana Universitas»; es siempre la que todos saben o pueden saber (también el Anuario Pontificio lo dice), SU VERDADERA Y PROPIA UNIVERSIDAD: PONTIFICIA en todo el significado de la palabra».

A su vez, el Emmo. Cardenal Pizzardo, Prefecto de la Sagrada Congregación de Seminarios y Universidades, pronunció las siguientes frases:

«Desearía aplicar a esta Universidad las características de la Iglesia: una, santa, católica, apostólica.

«La Universidad Gregoriana es UNA por su gobierno central, que se hace sentir poderosamente; una, por la selección de los profesores, que provienen de todas las partes del mundo, todos igualmente preparados según una única doctrina; y es en esta admirable unidad y organicidad donde reside la fuerza de la Universidad Gregoriana.

«La Gregoriana es SANTA, no solamente porque es santo el fin que ella persigue, sino también por su cuerpo docente, seleccionado entre los más eminentes miembros de la Compañía de Jesús; por sus alumnos, escogidos entre los mejores de las diócesis; santa, por la doctrina que aquí se enseña.

«La Gregoriana es verdaderamente CATOLICA: de hecho, sus profesores vienen de todos los países de la tierra; sus alumnos pertenecen a más de 50 naciones de todos los continentes; aquí están representados todos los diversos Institutos religiosos y numerosos Colegios de Oriente y Occidente: ¡he ahí la verdadera Catolicidad!

«La Gregoriana es APOSTOLICA: baste recordar a los Pontífices que se han preocupado por ella, desde el que la fundó hasta nuestro Padre Santo; baste recordar a los Pontífices salidos de sus Aulas, impregnados en su enseñanza. Mas la apostolicidad de la Universidad Gregoriana está sobre todo en el voto emitido por sus profesores, de conservar inquebrantable fidelidad a la Sede Apostólica, única Maestra de la Verdad».

La historia confirma plenamente las anteriores afirmaciones de S. S. Pío XI y del Emmo. Cardenal Pizzardo. Son millares y millares los sacerdotes y religiosos en todo el mundo, que, formados en las aulas de la Universidad Gregoriana, han ilustrado a la Iglesia por la santidad de su vida, por su sabiduría, por las altas funciones que han desempeñado y por su actividad apostólica.

Seis Santos canonizados se encuentran entre los antiguos alumnos de la Universidad Gregoriana: S. Roberto Bellarmino, Cardenal, Arzobispo y Doctor de la Iglesia; S. Luis Gonzaga y S. Juan Berchmans, Patronos de la Juventud; S. Camilo de Lellis, Fundador de los PP. Ministros de los Enfermos; S. Leonardo de Puerto Maurizio y S. Juan Bautista de Rossi.

Cerca de 40 son los Beatos —ex alumnos de la Gregoriana— que encontramos en la serie de Confesores y Mártires, mientras son centenares los ex alumnos —aún no beatificados— que han derramado su sangre por la fe.

En cuanto a la Jerarquía Eclesiástica, la Universidad Gregoriana se gloria de haber formado en las sagradas disciplinas a 13 Sumos Pontífices: Gregorio XV - Urbano VIII - Inocencio X - Clemente IX - Clemente X - Inocencio XII - Clemente XI - Inocencio XIII - Clemente XIII - León XIII - Benedicto XV - Pío XI y Pío XII, gloriosamente reinante.

A éstos debe añadirse un gran número de Eminentísimos Cardenales, y de Excelentísimos Sres. Arzobispos y Obispos. Si se quisieran contar los Obispos, Vicarios Apostólicos y Superiores de Ordenes y Congregaciones Religiosas actual-

mente esparcidos por el mundo, llegarían a varios centenares los que han completado sus estudios en la Universidad Gregoriana.

Agreguemos, finalmente, la gloriosa falange de oradores, escritores y profesores de ciencias sagradas que, en todo el mundo, enseñan a sus alumnos la doctrina bebida en la misma fuente, y la de los sacerdotes y misioneros que, formados en la Universidad Gregoriana, trabajan con celo infatigable en todas las partes del mundo por el bien de las almas, por el retorno de los herejes y cismáticos a la verdadera Iglesia y por la conversión de los infieles.

He ahí, pues, ante nuestros ojos la magnífica visión de la obra grandiosa que viene realizando la Universidad Gregoriana desde hace cuatro siglos. Ella era, tal vez, desconocida para una parte no pequeña de nuestros lectores. De ahí que el aniversario a celebrarse en Octubre rebasa las fronteras de Roma y de Italia, ni sea tan sólo exclusivo e íntimo de la Orden jesuítica, realizadora de tan magna obra, sino que revista todos los caracteres de un acontecimiento mundial. Es el IV Centenario de la Universidad más oficial de la Iglesia Católica, de la Universidad Pontificia por antonomasia. Su celebración interesa a todos los católicos del mundo por igual, sin ninguna distinción.

A. I. G. F.

Primer Curso de Verano de Estudios Suarecianos

Con la asistencia y activa participación de profesores y juristas españoles y de otros países se realizó en Burgos (España) el I Curso de Verano organizado por el Instituto Histórico-Jurídico «Francisco Suárez», bajo los auspicios de la Sociedad Internacional «Francisco Suárez».

Desde el 29 de julio al 7 de setiembre, se sucedieron las conferencias magistrales, los coloquios, los trabajos en equipo en seminarios, con la participación de dominicos, jesuitas, miembros del clero secular, jueces, magistrados, profesores universitarios europeos y americanos (entre estos últimos los Dres. Garzón y Agulla, argentinos, y Calvimontes, colombiano, tuvieron una actuación muy destacada) en torno a diversos temas filosóficos y jurídicos.

Fueron autoridades de estos Cursos el Excmo. Sr. D. José Yanguas Messía, presidente de la sección española de la Sociedad Internacional «Francisco Suárez»; el R. P. Eleuterio Elorduy, S. I., que actuó como Prefecto de estudios; el Dr. José María Codón, que fué activísimo Secretario General, y el Dr. Juan Beneyto, que fué Director Técnico.

Profesores y alumnos concuerdan unánimes en sus apreciaciones acerca del éxito y fruto logrado por este primer ensayo de Cursos de Verano para un mejor y mayor conocimiento y difusión del pensamiento del Doctor Eximio, y es particularmente significativa la bendición autógrafa que dirigiera a «Specula Iuris», órgano de estos Cursos, el Nuncio de Su Santidad en España, Mons. Cayetano Cicognani. Dice así: «Bendigo de todo corazón a «Specula Iuris», órgano del

Instituto Histórico-Jurídico «Francisco Suárez», y me complazco en poner de relieve el éxito de su primer Curso de Verano tanto por la altura de los temas desarrollados por ilustres catedráticos y conferenciantes como por el número sorprendente de distinguidos alumnos, haciendo votos muy de veras porque las doctrinas del Doctor Eximio penetren cada día más en las inteligencias y en los espíritus con el fin de que logremos una sociedad verdaderamente humana y cristiana».

Próximos Congresos

XI CONGRESO INTERNACIONAL DE FILOSOFIA

Este importante Congreso mundial, convocado para Bruselas, del 20 al 26 de agosto, tiene ya asegurado el más brillante éxito. Pues comunica su Secretariado que hasta el presente ha recibido más de cuatrocientas comunicaciones, las que serán íntegramente publicadas en los tomos de las Actas, que aparecerán tres meses antes de la apertura del Congreso y serán remitidas a los miembros activos a fin de permitirles una seria preparación de los debates. Se prevé que el número de miembros activos sobrepasará ampliamente el millar.

PRIMER CONGRESO ARGENTINO DE PSICOLOGIA

Convocado por la Universidad Nacional de Tucumán, ha de reunirse en la ciudad de San Miguel del Tucumán, del 29 de noviembre al 8 de diciembre de 1953.

Forman la *Comisión Ejecutiva* el Rector de la Universidad Nacional de Tucumán, Dr. Carlos F. Aguilar, como Presidente; el Prof. Diego F. Pró, Decano de la Facultad de Filosofía y Letras, como Vice-Presidente; los Profesores Benjamín Aybar, Ricardo Nassif, Oscar V. Oñativia, Carlos Rodríguez Zelada, Wenceslao Martín, Oscar E. Sarrulle, Manuel E. Marchetti, Beatriz N. P. de Nassif, Miguel Herrera Figueroa, Juan Dalma, Constantino Gavrilov, Branimiro Males y Ricardo Moreno.

La *Secretaría Técnica* está integrada por los Profesores Oscar V. Oñativia, Juan Dalma, Ricardo V. Moreno y Norberto Rojo.

Integran la *Secretaría de Actas* los Profesores Jorge Hernán Zucchi, Arturo García Astrada y Osvaldo Paulotti.

Cualquier consulta o gestión deberá dirigirse a los Profesores Oscar V. Oñativia o Ricardo V. Moreno o Dr. Juan Dalma, Secretaría Técnica del Primer Congreso Argentino de Psicología, calle 9 de Julio y Las Piedras (Inst. de Prev. Social), piso 3.º, escritorio M. San Miguel del Tucumán, República Argentina.